

A La revelación.

- ❖ Los autores bíblicos son el medio por el cual Dios da a conocer sus planes para nosotros (Amós 3:7). Dios se nos revela a través de los escritores bíblicos.
- ❖ Los consejos e instrucciones dados en la Biblia son de origen divino y, por tanto, confiables y veraces.
- ❖ Leyendo la Biblia aprendemos a vivir como Dios desea que vivamos.

B La inspiración.

- ❖ El hecho de que el Espíritu Santo haya inspirado a los autores bíblicos es la razón por la cual existe una armonía perfecta de pensamiento desde el Génesis hasta el Apocalipsis.
- ❖ Pero la forma en que estos autores fueron inspirados no siempre fue la misma.
 - Inspiración directa: Dios habla y el profeta escribe (Dt. 18:18; Ez. 13:18; Ap. 14:13).
 - Inspiración de pensamiento: El autor expresa con sus propias palabras lo que Dios le ha revelado (p.e. Proverbios).
 - Inspiración selectiva: El autor investiga y el Espíritu le guía en la selección del material (Lucas 1:3).

C La escritura.

- ❖ ¿Por qué quiso Dios que se escribiesen sus palabras? ¿Qué ventajas tienen las palabras al quedar registradas por escrito?
- ❖ Gracias a la iniciativa divina de dejar por escrito Su voluntad, hoy podemos conocerla y obedecerla.

D La Palabra.

- ❖ Juan nos presenta a Jesús como la Palabra encarnada de Dios. Esto crea un paralelo entre Cristo y la Biblia.
 - Ambos son de origen sobrenatural.
 - Ambos combinan lo divino con lo humano.
 - La obra de ambos abarca a toda la humanidad.
 - Ambos surgieron en un momento específico y en una cultura determinada, pero su obra no está condicionada por el tiempo ni el lugar.
 - Ambos descienden al nivel humano para que su mensaje sea claramente entendido.
- ❖ Por supuesto, también existen diferencias. La Biblia no es una encarnación de Dios ni puede recibir nuestra adoración, sino que ella es la que da testimonio de Jesús (Juan 5:39).

E La interpretación.

- ❖ La Biblia no puede ser estudiada o interpretada como se estudia cualquier otro libro.
- ❖ ¿Cómo, pues, debemos interpretar la Biblia?
- ❖ Ante todo, debemos acercarnos a ella como lo que es: la Palabra de Dios. Para ello, es necesaria la fe (Hebreos 11:6).
- ❖ Debemos dejar que el Espíritu Santo, que inspiró a sus autores, nos inspire también a nosotros cuando la leamos.
- ❖ Por ello, la lectura de la Biblia debe ir siempre precedida por la oración, pidiendo la inspiración del Espíritu para su correcta comprensión.